

**Narrativa** Berta Marsé se estrena en el campo de la novela con la historia de dos chicas de vidas paralelas y un devenir de fatalidad cargado de envidias

## Las enemigas íntimas

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Si cada libro de Berta Marsé (Barcelona, 1969) es una bendición, sus prolongados silencios son una maldición y también una lección para el exceso de escritores prolíficos –y no hablo aquí de calidad sino de cantidad– que llegan a nuestras manos y no siempre a nuestros ojos. Entregada al cine como analista de guiones cinematográficos, a la televisión y a la publicidad, hasta la fecha solo ha publicado dos libros de relatos, *En jaque* (2006) y *Fantasías animadas* (2009), y ahora su primera novela, *Encargo*. De *En jaque* subrayé “la sutileza de sus planteamientos”, y esta sutileza está en *Encargo*, pues en ella se encuentra la clave de toda su escritura. Lo oculto, lo que no se revelará hasta el final, no oscurece sin embargo la inmediatez de una prosa siempre atractiva y subyugante.

Si bien no hay referencias literarias con la oportuna excepción de *El castillo de los destinos cruzados*, de Italo

Calvino, la novela se abre con el no menos oportuno poema de Julio Cortázar *Encargo*: “Agradezco mucho a este poema el haberme acompañado durante todo el proceso de escritura, un camino largo y a veces bastante oscuro”. Si se la quiere considerar una novela de misterio, como ya se ha hecho –que inventen ellos, si puedo parafrasear a Unamuno–, no es porque haya algo de misterioso sino por la forma como nos lo presenta la autora. Y al lector se le pide, no solo inteligencia, sino paciencia, y que se abandone al encanto de la narración.

Los que crean la fragmentación y el encuentro final, a través de unas complicadas relaciones, son los personajes, centrados en dos matrimonios y en sus dos hijas, Yesica o Yesi y Desiré o Desi. Sin ellas poco nos podrían importar sus padres, típicos representantes de la clase media alta española de finales del siglo XX y principios del XXI. El padre de Desi montó un estudio de diseño



gráfico. La madre tiene una tienda de labores que sortea sin problemas la crisis. Más conflictivos son los padres de Yesi. Pero quienes nos interesan muy especialmente son Yesi y Desi, y la relación que se establece en ellas. Tienen la misma edad, el mismo signo, Géminis, son del mismo barrio, han ido al mismo colegio, y sin embargo, “nunca fuimos amigas de verdad”. Y ahí está lo que explica las situaciones desconcertantes con las que se encuentra el lector ante esta tela de araña que presentamos cómo se está tejiendo. No sabe-

mos muy bien por qué Yesi está en el Centro Penitenciario de Wad-Ras, donde se organiza un taller literario que convierte a la novela en una escritura de la escritura y explica los complejos sentimientos de Desi. No debo decir más. Solo añadir que gran parte del encanto de *Encargo* está en el dibujo de los personajes, en las situaciones que los van a marcar para siempre, especialmente la desaparición de Yesi y la transformación que ha sufrido aquella muchacha que fue modelo de perfección.

Se precisan las fechas, sobre todo desde que las dos amigas nacieron, en 1992, hasta que cumplen 22 años. Pero esto no debe preocupar mucho al lector, como no deben importarle –por poner un ejemplo– los nombres de los personajes que aparecen en *Cien años de soledad*. Lo que importa es el flujo narrativo, el barrio de Sant Antoni en el que nos movemos y sobre todo, como sustituto o apoyo de las fechas, los acontecimientos que han ido ocurriendo a lo largo de esos años: “Una sucesión de imágenes sin movimiento, de recuerdos ficticios, recreados a partir de noticias y rumores siniestros que en su día había oído, sin poder evitarlo, de titulares de prensa leídos de refilón, de pesadillas nocturnas, febriles”. Es mucho más lo que podría decir, pero mejor que el lector se olvide de mí y alce el telón del libro cuya lectura le cedo. Me lo agradecerá. |

**Berta Marsé**

**Encargo**

ANAGRAMA. 184 PÁGINAS. 17,90 EUROS

**La escritora Berta Marsé**

CÉSAR RANGEL